**FUNDAMENTACIÓN**

**Análisis de las necesidades sociales**

Para comprender el campo que abordan las necesidades sociales es importante distinguir ¿Qué es necesidad? ¿Qué es una necesidad social?

De acuerdo con los planteamientos de Boltvinik (2005) y Valero (en Sánchez, 1994), una necesidad es una condición de carencia que precisa de satisfactores. Podemos señalar que existen necesidades básicas vinculadas al contexto humano individual ligadas a las necesidades para la convivencia colectiva.

Las necesidades básicas son condiciones imprescindibles de satisfacción a efecto de conservar la vida. De igual forma, la satisfacción de las necesidades sociales es fundamental para el desarrollo y sostenimiento del individuo y la colectividad; las necesidades sociales poseen un carácter cultural e interpretativo.

Por otro lado, su no satisfacción se vincula de manera estrecha a los problemas sociales, de ahí que surja la pregunta: ¿Qué es un problema social? y ¿Qué es una problemática social?

Cuando las necesidades sociales no se satisfacen son causa de conflicto para el individuo y la sociedad; la acumulación de necesidades sociales no satisfechas origina problemas y la interacción de varios de éstos constituye problemáticas que atender.

Un sujeto que se encuentra insatisfecho en sus necesidades intenta reestablecer el estado equilibrio el equilibrio que existía antes de experimentar la necesidad y, en consecuencia, busca la satisfacción; si esa satisfacción no es posible, se generan una serie de problemas y estos a su vez, en el contexto de la interacción social, pueden potenciarse mutuamente en su interacción y dar lugar a problemas más complejos denominados problemáticas (Medina y cols., 2005).

Media y colaboradores (op. cit), a partir de las propouestas de Boltvinik (op. cit.) y Valero (op. cit.), identifican tres dimensiones esenciales de las necesidades sociales. Las necesidades sociales representan:

1. Un estado de carencia, insatisfacción o condición indeseable.
2. Potencia del satisfactor en la búsqueda del equilibrio.
3. Plantean una orientación al desarrollo social como fin último.

Tales son las caracteríticas que orientan la identificación de las necesidades sociales que deben ser atendidas por los profesionistas de la psicología, en los contextos internacional, nacional y regional.

**Contexto internacional**

El desarrollo de la sociedad capitalista industrial ha generado una brecha que ha separado a los países en ricos y pobres. Mientras que los primeros emplean los avances tecnológicos para fortalecer sus sistemas productivos y generar de esta manera nuevas mercancías y formas de consumirlas, los segundos apenas los usan para actualizar sus sistemas administrativos. A decir de Didrikson (2012):

los acontecimientos de regulación económica que han emprendido las potencias europeas y Estados Unidos tienen aún un enorme terreno para la especulación y la incertidumbre, debido a la debilidad de las medidas que están adoptando, la fuerza del embate de los circuitos financieros y las bancas que no aceptan el tipo de regulación al que se les quiere someter… a la fragilidad con las que viven las finanzas públicas, los déficits disparatados de las deudas, y lo peor, la posibilidad de alterar la misma leve recuperación, con nuevas rupturas que atacan de forma directa el trabajo y el empleo… (p.63)

La grave dependencia económica de los países latinoamericanos respecto de Europa y estados Unidos principalmente, los sitúan en una perspectiva de desarrollo sometido a las fuerzas del mercado .

El impacto de las políticas neoliberales en gran número de países ha generado el aumento de la desigualdad económica, política y social entre amplios sectores de la sociedad, así como una dinámica social centrada en la cultura del consumo y su consecuente tendencia a la exclusión de sectores pobres; por otra parte, tienen lugar también tendencias a la marginación de las mujeres, grupos étnicos, individuos con preferencias sexuales diferentes, etc.

Organismos como el Consejo Económico para América Latina (CEPAL) plantean que el camino para salir de la recurrente crisis económica para esta región del mundo es dirigir sus esfuerzos a fortalecer un mercado interno que se aboque a gestionar conocimiento desde la raíz misma de la pequeña y la mediana empresa, lo que nos remite a la consabida premisa de la sustentabilidad en la sociedad globalizada: *piensa global y actúa local*.

Los retos que plantea este panorama internacional del tercer milenio, desde la perspectiva de la contribución de la psicología como profesión, bien pueden sintetizarse en la atención de cuatro problemáticas en donde las necesidades humanas se expresan feacientemente:

1. Cambio climático
2. Violencia social
3. Colapso económico y pobreza
4. Inequidad e injusticia

A ellas se asocian dos de los problemas sociales más evidentes y frecuentes en nuestra sociedad: el desempleo y subempleo crecientes.

Por ello, resulta incuestionable que la construcción de la plataforma epistemológica que dé respuesta expedita y eficiente a la problemática planteada pende, desde luego, del *diálogo* disciplinar con nuestro objeto de estudio: *La relación entre el ser humano y su entorno natural y social.*

Del mismo modo, es evidente que el desafío de la ciencia convoca, necesariamente, la participación multidisciplinar con sus saberes y habilidades particulares que, al armonizarse, provean los cimientos del cambio. En tal razón, debemos asumir que es responsabilidad de la *psicología* la formación de profesionistas poseedores de amplias competencias y accionares éticos cuya participación proactiva genere la dinámica del cambio hacia la construcción de sociedades más equitativas.

Las estrategias del cambio, en el sentido de lo antes expuesto, podrían estructurarse alrededor de cuatro ejes principales.

1. La conservación y protección del entorno natural.
2. La promoción de los valores sociales y la ética personal
3. La participación política
4. La educación para el consumo

**Contexto nacional**

El panorama que se delinea y perfila México indica que las contradicciones sociopolíticas, económicas y culturales se han recrudecido y acrecentado, dando como resultado un estado de inseguridad y descomposición social que exige profundos cambios en todos los ámbitos de intervención especialmente en la participación de la Universidad hacia los escenarios sociales con un consabido espíritu de transformación de la realidad.

El contexto actual y en relación con las necesidades sociales, la ausencia de políticas dignas para la sociedad mexicana en cuanto a su satisfacción, ha generado una condición de escepticismo y en mucho, desprecio a los representantes gubernamentales que da como consecuencia una condición psicosocial de desaliento y violencia que repercute en cada uno de los espacios humanos, familia, grupos e instituciones. La pobreza, la inseguridad social y los bajos niveles educativos son las consecuencias de la no satisfacción de las necesidades sociales.

Como lo señala un artículo publicado en la revista Nexos[[1]](#footnote-2) del Instituto de Estudios para la transición democrática.

 *“La pobreza y la desigualdad son el abono de la violencia endémica y del tránsito cada vez más expedito de la juventud hacia los mercados delincuenciales. Es imposible separar el atraso, la falta de crecimiento y de oportunidades, de la decisión de miles de mexicanos para enrolarse en el ejército criminal que ya existe y que hoy ha puesto en jaque al Estado en amplias zonas y segmentos del país. Ésta es la coyuntura precisa para replantear seriamente el conjunto de programas sociales en los órdenes federal, local y municipal; actualizar los programas contra la pobreza extrema y contra el hambre y sobre todo, enviar un mensaje de cohesión social inequívoco…”*

Es importante profundizar en lo que se considera son las grandes demandas a manera de necesidad social que la currícula de la psicología tendría que considerar en su definición a partir y en primera instancia de lo que se ha planteado como el campo del desarrollo sustentable o la sostenibilidad, lo anterior a efecto de atender necesidades sociales y prioritarias como lo son:

1. La conservación de la vida y recomposición tejido social.
2. Contar con una alimentación digna en todos los sectores de la población.
3. Cobijo físico (vestido)
4. Resguardo físico seguro (vivienda segura)
5. Promoción de la salud
6. Aprendizaje para toda la vida
7. Oportunidad de trabajo digno
8. Espacios y tiempos para esparcimiento y deporte.
9. Necesidad de aceptación y reconocimiento individual (Familia).
10. Inclusión social
11. Libertad de pensamiento
12. Libertad de expresión (comunicativa, artística, etc.)
13. Libertad sexual

Las necesidades sociales han de considerarse una prioridad en los diseños curriculares no solo de la licenciatura en psicología, sino en todos los ámbitos educativos y en los proyectos gubernamentales y no gubernamentales.

Según INEGI en su Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2009 (ENADID), el total delincuentes del fuero común fue de 8 mil 554, de los cuales 39.5% fueron jóvenes; la incidencia por sexo es mayor en los varones. Esto representa sólo una arista del problema; otro se observa a través de las estadísticas sobre suicidio, en el estado se registraron 364 suicidios en 2009, de éstos 295 fueron efectuados por hombres y 69 por mujeres. Destaca la incidencia de suicidios en varones de entre 15 y 19 años y más de 65 años, siendo 43 los casos respectivos del total, seguido por la población masculina de entre 20 y 24 años con 42 casos.

La alimentación, la salud y la educación son tres derechos constitucionalmente establecidos que inciden directamente en el desarrollo humano desde las primeras etapas de la vida y que condicionan las capacidades humanas, productivas y de disfrute del resto del conjunto de derechos humanos y libertades. No obstante, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) asegura, que el país ocupa el cuarto lugar mundial con obesidad infantil, particularmente en menores de entre cinco y diecisiete años de edad, lo que implica que en nuestro país, un niño de cada tres padece de obesidad y sobrepeso.

En cuanto a México, hay situaciones que atentan contra la salud, como la pobreza y los estilos de vida poco saludables y de riesgo. Por ejemplo, la falta de actividad física, la nutrición inadecuada, sexo inseguro, consumo de tabaco, alcohol y drogas ilícitas, así como la falta de educación vial repercuten de manera significativa en la salud de la población. Estos factores explican, en gran medida, la alta incidencia de enfermedades crónicas como la diabetes mellitus, las enfermedades isquémicas del corazón y los tumores malignos, así como el alto número de personas lesionadas por accidentes.

En 2012, las enfermedades no transmisibles causaron más de 68% de las muertes en el mundo las cuatro entidades nosológicas principales de este grupo son las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, la diabetes y las neumopatías crónicas. De igual manera, nuestro país ocupa un lugar importante en relación con las enfermedades transmisibles, maternas, perinatales y relacionadas con la círculo de pobreza.

**Contexto regional**

La condiciones expuestas en relación con los contextos internacional y nacional, tienen una importante repercusión en las condiciones regionales del Estado de Veracruz; las principales carencias identificadas en la entidad veracruzana son: *Inseguridad e impunidad*, *Desempleo y subempleo*, *Insuficiencia de cobertura educativa*, *Marginación socioeconómica, étnica, de género y de edad*, *Obesidad infantil y problemas de salud asociados*, *Problemas de salud sexual*.

Los problemas generados por la falta de atención a estas necesidades han dado lugar a un complejo entramado de crisis social, en la que las necesidades convergen en los distintos ámbitos de la vida cotidiana de los veracruzanos.

Los resultados del Censo de Población y Vivienda 2010 revelan que el Estado de Veracruz tiene una población superior a los 7.6 millones de personas, constituyéndose como la tercera entidad más poblada del país. Mientras que la población económicamente activa fue de 2.9 millones de personas, la cuarta más numerosa a nivel nacional.

Por su parte, los datos del cuarto trimestre de 2010 de la ENOE señalan que siete de cada diez veracruzanos tenían más de 14 años de edad y cinco de cada diez conformaban la población económicamente activa (PEA) . De la PEA total, el 96.2% estaba ocupada y el 3.8% restante desocupada, porcentajes que se comparan favorablemente con los nacionales (94.6% y 5.4%, respectivamente). Cabe destacar que de la población ocupada veracruzana, el 24.2% estaba en el sector informal, y que de la población desocupada el 10.1% no contaba con experiencia laboral. Para atacar esta situación se va a incrementar y a asegurar la adecuada y oportuna vinculación de la población desempleada y subempleada, a través de incrementar la difusión de oportunidades actuales y futuras en los mercados de trabajo.

De acuerdo con los Censos Económicos, en 2008 operaron en Veracruz 225,825 unidades económicas10, cifra equivalente al 6.1% del universo de las empresas en el país. Dichas unidades, ocuparon 946,248 personas. La mayoría de las unidades económicas son pequeñas, según el número de personas que ocupan, y son ellas las que cuentan con la mayor parte del personal ocupado del Estado. Lo anterior conduce a intensificar la capacitación y apoyo a las iniciativas de ocupación, así como la capacitación en el trabajo.

Por otra parte, cada año se incorporan a los mercados de trabajo, aproximadamente 98 mil jóvenes egresados de carreras técnicas, bachilleratos y carreras profesionales. Adicionalmente, se encuantra un importante y creciente sector de la población joven, coloquialmente denominados “ninis”, por la contracción de la idea “ni estudian, ni trabajan”, la cual denota su falta de compromiso con el propio desarrollo personal y el de su comunidad, son jóvenes que se encuentran en una especie de limbo laboral y educativo y que, desafortunadamente, son presa fácil de la delincuencia organizada, el narcotráfico y la violencia. Otra faceta del problema es detectada a través del Servicio Nacional de Empleo, el cual proyecta diversas acciones de capacitación, pues cada año, son más de 19 mil jóvenes en la entidad que ven truncadas sus aspiraciones, al ser rechazados en los exámenes de admisión de la Universidad Veracruzana. Esta población se encuentra concentrada en las ciudades más urbanizadas, tales como Veracruz, Xalapa, Poza Rica, Orizaba, Minatitlán, Coatzacoalcos, Córdoba y Acayucan.

El Servicio Nacional de Empleo Veracruz durante 2010, se colocó en el cuarto lugar a nivel nacional en cuanto al número de trabajadores vinculados con alguna vacante de empleo y al número de personas capacitadas.15 Siendo el compromiso para este sexenio implementar metas más ambiciosas, lo que permitirá elevar nuestra posición a nivel nacional.

Por otro lado, los niveles de cobertura internacional para la educación superior son del 22.5%, la cobertura nacional alcanza el 25.9% que es muy baja en comparación al 90 y 85% de países como EU y Canadá. Para el estado de Veracruz la cobertura es de 25.4% y la que reporta la Universidad Veracruzana es de 19%. Se menciona que en este nivel educativo y para nuestro país hay un recorte de género ya que las mujeres se encuentran en menor proporción en el nivel superior con respecto a los hombres. Cabe recordar que el promedio de escolaridad internacional es de 12 años, que para México es de 8.6 años y en el estado de Veracruz es de 7.7.

En relación con la sentida necesidad de marginación social, es imperante reconocer la expresión que tiene dentro del sistema educativo: la inclusión de personas con necesidades educativas especiales es del 10% de la población mundial (OMS) con necesidades educativas especiales. Se deben considerar tanto deficiencias como superdotados. Es de nuestro conocimiento que en este rubro varias instancias internacionales se han pronunciado para que el acceso de estas personas sea fluido y expedito a fin de que los déficits se balanceen y en todo caso no se agudicen. Nuestro país ha hecho grandes esfuerzos al respecto y ha reportado **5 millones 739 mil 270**, lo que representa el  **5.1% de la población total (INEGI, 2010). En Veracruz 7.35% de la población presenta algún grado de discapacidad de los**  8 402 alumnos que son atendidos en educación primaria y secundaria en nuestro estado, 4 201 son apoyados para su inclusión educativa por las 173 Unidades de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER) distribuidas en el estado, las cuales cuenta con un equipo interdisciplinario compuesto por un trabajador social, maestros de comunicación y un psicólogo. La Universidad Veracruzana también ha contribuido y se ha pronunciado al respecto de este tema, con la Universidad Intercultural a fin de ofrecer equidad y justicia para ampliar los accesos a grupos de población que antes eran marginados.

Los datos expuestos relacionan la pobreza con la falta de acceso al empleo, los servicios educativos o de salud y éstos a su vez con la con la cada vez más débil cohesión social; de esta manera, se plantea que los problemas sociales son origen y consecuencia de la ruptura de redes psicosociales de apoyo.

Lo anterior implica para el psicólogo el desarrollo de capacidades para el fortalecimiento de redes sociales de apoyo, desde los familiares a los comunitarios, en los tres niveles de atención.

Ante esta evidencia, la atención a la salud mental se perfila con una perspectiva que contempla al ser humano como un todo integrado susceptible a estados de enfermedad, considerando a ésta como una faceta de la propia salud integral (bio-psico-social) en relación con el desarrollo y entorno en el cual la persona se desenvuelve.

Es fundamental analizar la multidimensionalidad y complejidad de las necesidades y problemáticas sociales, para lo cual será imprescindible considerar la intervención de equipos multidisciplinarios y transdisciplinarios, en consecuencia, plantear en la currícula la inserción de formación profesional desde este referente.

1. Instituto de Estudios para la transición democrática en : www.nexos.com.mx/?p=23289 [↑](#footnote-ref-2)